

Los Relatos de Viajeros y Científicos como Fuente Documental para la Reconstrucción Histórica del Territorio de las Cuencas del Reconquista y Las Encadenadas en la Provincia de Buenos Aires (Argentina), Siglo XIX

Marina Miraglia ¹

RESUMEN

Los viajeros y científicos recorrieron vastos territorios de los nuevos mundos con el claro propósito de inventariar la gran riqueza faunística y florística para su aprovechamiento por las grandes potencias imperialistas europeas de los siglos XVIII y XIX. Las sociedades científicas europeas en sintonía con sus gobiernos enviaron a los académicos y científicos aventureros a recopilar información de los nuevos territorios donde invertir sus esfuerzos para extraer los recursos naturales necesarios para la reproducción de la vida en sus sociedades. En la República Argentina, los científicos y viajeros europeos inventariaron con gran detalle las condiciones físico naturales y antropológicas de nuestro territorio. En este artículo se utilizaron algunos de ellos como fuentes de datos para representar la reconstrucción histórica de parte del territorio bonaerense en el siglo XIX.

Palabras clave: Viajeros; Científicos; Territorio; Historia.

¹ Doutorado em Filosofia e Letras com Orientação em Geografia, Faculdade de Filosofia e Letras da Universidad de Buenos Aires. Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina. marina.miraglia@gmail.com; mmiragli@ungs.edu.ar

Marina Miraglia

Los viajeros que visitaron América del Sur, el actual territorio argentino y en algunos casos, la provincia de Buenos Aires, lo hicieron en general, apoyados por los fuertes intereses comerciales del Reino Unido en su proceso histórico de expansión comercial y productiva en las tierras del Nuevo Continente, de igual modo que en Asia, India y las demás colonias repartidas por el mundo. En este artículo, se analizaron los casos de las cuencas hidrográficas de la provincia de Buenos Aires: Las Encadenadas del Oeste y el río Reconquista, con la finalidad de presentar el proceso histórico de construcción territorial a través de los relatos de viajeros, técnicos de comisiones militares y científicos.

Entre mediados del siglo XVIII y finales del XIX se produjeron movimientos militares, provenientes de Buenos Aires tendientes a apropiarse de tierras de la campaña rural. Una vez creado el Virreinato del Río de la Plata, el eje comercial del Alto Perú fue decayendo en importancia, comenzando a valorizarse la ciudad de Buenos Aires como puerto y sede administrativa del Gobierno Virreinal. La campaña que rodeaba a la primitiva Buenos Aires, abastecía las necesidades de la población urbana, en tanto que las estancias próximas al río Salado (como instalaciones de avanzada en el proceso de expansión territorial sobre las tierras aborígenes) producían cuero y sebo los cuales eran exportados a Europa. En ese momento, la cuenca del río Reconquista era rural y la de las Encadenadas del Oeste, estaba bajo el dominio aborigen.

La inserción de Argentina en el mercado internacional de materias primas, a mediados del siglo XIX, llevó a los sucesivos gobiernos a aplicar políticas de expansión territorial para ampliar las áreas productivas, en particular de la provincia de Buenos Aires. Ambas cuencas pasaron a formar parte de la red comercial y política de Buenos Aires a partir de fines del siglo XIX, cuando las tierras de los aborígenes fueron apropiadas por el Estado Nacional.

Se toma entonces el concepto de cuenca hidrográfica como recorte espacial, delimitado a partir del recurso hídrico y como marco de desarrollo histórico de los procesos socio-ambientales de construcción territorial en el ámbito rural y en el urbano. Dos ámbitos diferenciados entre sí a partir de las condiciones históricas de ocupación del suelo, los principales usos productivos, las condiciones generales de localización de la población, así como los factores físicos y las variables naturales.

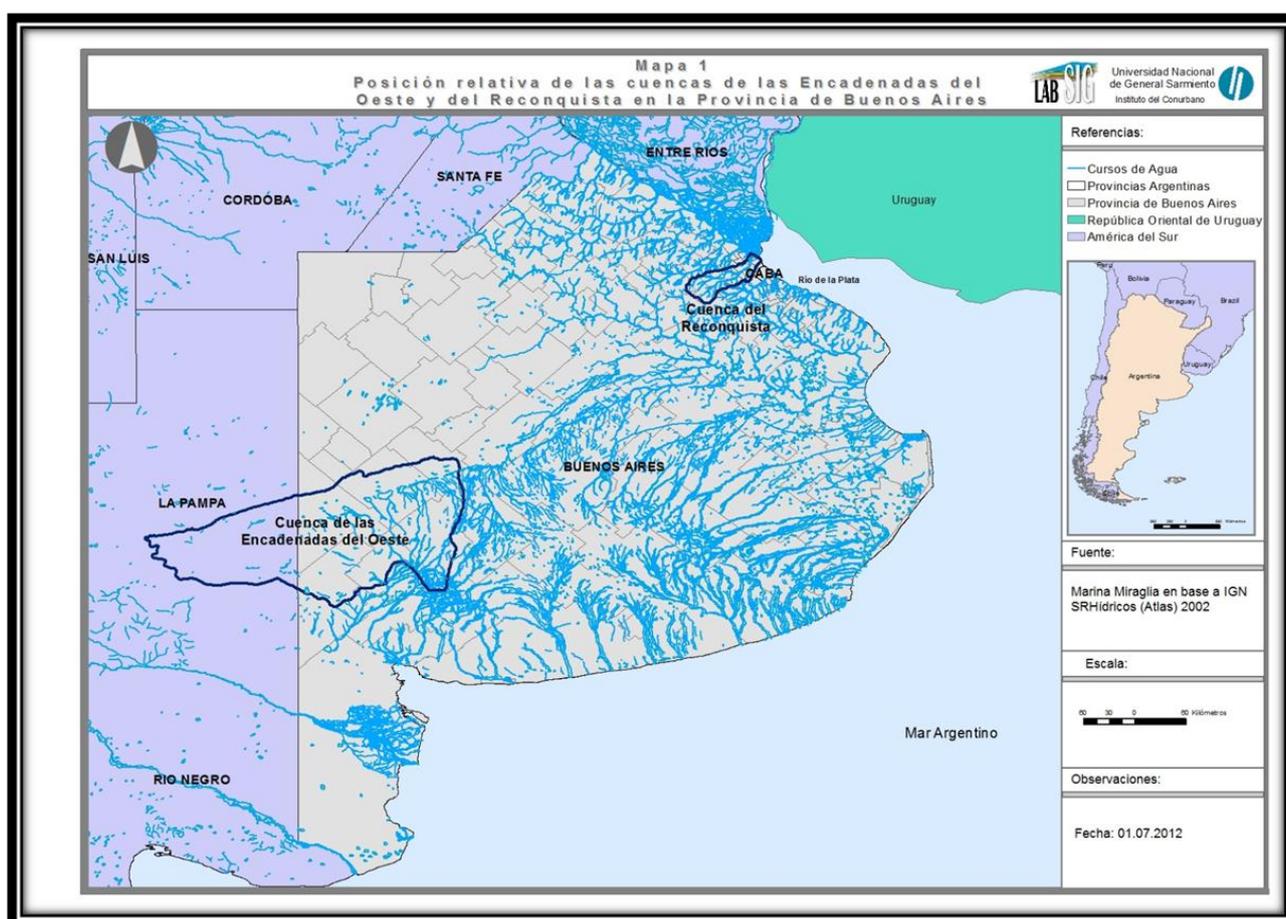
La cuenca del río Reconquista comprende, aproximadamente, 167 mil hectáreas abarcando 18 partidos de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Según Sadañowski (2003) La cuenca comprende 134 cursos de agua que recorren un total de 606 kilómetros, de los que 82 km corresponden al río Reconquista (Federovisky 1990). Las características de este río son típicas de

Marina Miraglia

llanura. La conformación topográfica es relativamente plana y uniforme, la cota media de las divisorias en las nacientes resulta aproximadamente +30 m.s.n.m. siendo la cota media del valle inferior 3 msnm.

Las Encadenadas forman parte de las denominadas cuencas del oeste de la provincia de Buenos Aires y este de La Pampa. El sistema de Ventania con precipitaciones de unos 700 mm anuales, dan origen a una serie de pequeños cursos de agua que se embalsan en un rosario de lagunas de rumbo SO-NE, que en años lluviosos se entrelazan entre sí. El sistema de lagos y lagunas está conectado en forma artificial con el Arroyo Vallimanca (afluente del río Salado) por la construcción de una estación de bombeo entre las Lagunas Cochicó y Alsina.

Figura 01. Posición relativa de las cuencas de las Encadenadas del Oeste y del Reconquista de la provincia de Buenos Aires



Fonte: Miraglia 2013

METODOLOGÍA

A través de la utilización y adaptación de los métodos de la geografía histórica (Abraham de Vázquez y Prieto 1991) se realizó la reconstrucción histórica de las características ambientales y

Marina Miraglia

territoriales de las cuencas de las Encadenadas y del río Reconquista, mediante el análisis de las fuentes documentales históricas, tales como los relatos de viajeros, científicos y comisiones técnicas de las expediciones militares.

Se trabajó con documentación histórica para acceder a los datos disponibles sobre el pasado y se utilizaron métodos historiográficos para tratar y analizar la información obtenida (Barriendos 2005). Se realizó análisis de contenidos, transformando los datos presentes en los documentos históricos en información científica. Acordando con este autor, y extendiendo sus consideraciones para este análisis, las fuentes documentales de interés fueron las fuentes de carácter administrativo, las fuentes agrarias, y los libros de memorias, diarios y crónicas.

Para ello, las etapas metodológicas fueron, en primer lugar, la *Identificación y decodificación de la información ambiental del pasado* (con la ubicación de la información; la selección del material; la determinación de la relevancia de los textos; el análisis crítico de las fuentes; la operacionalización de las variables climáticas y ambientales a través del análisis de contenidos y la evaluación cuali-cuantitativa de los fenómenos climáticos y ambientales). Así las fuentes aceptadas fueron procesadas nuevamente, analizando la frecuencia con la que aparecían en las mismas las referencias directas o indirectas de eventos climáticos o ambientales vinculados a las cuencas.²

La segunda etapa consistió en el *Análisis e interpretación de la información*, el cual proporcionó una base importante para la interpretación de los usos del suelo, a fin de brindar una base de conocimientos cuali cuantitativos para el entendimiento de la dinámica ambiental histórica de la cuenca.

La tercera etapa considerada fue el *Aislamiento y caracterización de las categorías e indicadores intervinientes en el proceso de construcción territorial* donde se construyeron categorías generales vinculadas con factores climáticos, ambientales y sociales, permitiendo así ordenar la búsqueda de la información y sistematización de los datos.

Finalmente, se realizó la *Periodización de acuerdo a las relaciones establecidas*, entre los factores climáticos y las interrelaciones generadas entre las variables físicas, naturales, sociales y económicas por considerarlos como los procesos que marcaron fuertemente la dinámica ambiental de las cuencas. Así

² Así por ejemplo, entre 1803 y 1827, encontró un período climático húmedo. Los relatos de García, Darwin, Parish y otros, hacen suponer la existencia de condiciones climáticas favorables para el desarrollo biológico en la zona. Entre 1826 y 1832, se reconstruyó un período extremadamente seco, caracterizado por la mortandad de animales, la falta de aguadas y los procesos de desecamientos lacustres. Durante estos eventos se produjeron malones que atacaron las poblaciones de blancos, próximas a sus tierras con el fin de encontrar víveres y otras provisiones para ellos y sus animales. Entre 1832 y 1865, al no encontrarse información documental, se entendió que fue un período normal, en tanto que la segunda mitad del siglo XIX, se caracterizó por el comienzo de un período húmedo que determinó en cierta medida las pautas de asentamiento de los colonos -inmigrantes europeos- en estas tierras y de prácticas culturales de agricultura y ganadería.

Marina Miraglia

se obtuvieron dos períodos de construcción territorial, el primero entre 1800 y 1852 y el segundo entre 1852 y 1900.

En la primera mitad del siglo XIX, se produjo una transición entre el modelo virreinal y la Argentina criolla. El territorio bonaerense pasó de un estado de abandono, (donde el eje productivo estaba en el norte del territorio argentino) a un incipiente desarrollo ganadero. Desde el punto de vista ambiental, las transformaciones fueron bajas, debido a la falta de puesta en valor de los recursos naturales del territorio.

En tanto que en la segunda mitad del siglo XIX, la construcción territorial urbana-agropecuaria se caracterizó por una sostenida transformación ambiental. Terminadas las contiendas políticas internas en la Argentina y comenzando a consolidarse un modelo nacional de explotación territorial, se llevaron adelante, procesos de transformación económica y social con la consecuente puesta en valor de los recursos naturales del territorio, básicamente el suelo y el agua para incorporarlos en las actividades productivas agropecuarias.

En este trabajo, se seleccionaron los principales documentos bibliográficos que referenciaron las condiciones físicoambientales de las cuencas hidrográficas, en algunos casos autores contemporáneos que trabajaron sobre archivos históricos, y en otros, autores del siglo XIX y principios del XX, que efectivamente recorrieron en primera persona los territorios de interés.

LOS CASOS DE ESTUDIO

LA CUENCA DEL RÍO RECONQUISTA: LOS RELATOS HISTÓRICOS

En la primera mitad del siglo XIX, en los alrededores de la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la población fue asentándose en las riberas de los ríos y arroyos donde podía criar ganado y pescar para alimentarse. Sin embargo, algunas de estas instalaciones fueron precarias, generando una posición inadecuada para hacer frente a los efectos de las frecuentes inundaciones debidas a las precipitaciones y las sudestadas.

Los autores consultados señalan esas características de inundabilidad no sólo en la cuenca del Reconquista, sino en cuencas vecinas, tal plantea Brailovsky (2010) al referirse a los inicios del siglo XIX: “Durante la época colonial, en la anegadiza desembocadura del Riachuelo de las Conchas funcionaba un puerto de cabotaje que actuaba como nexo entre las islas del Delta y la ciudad de Buenos Aires, en la que se consumía madera proveniente de las islas”.

Marina Miraglia

Los relatos recopilados por Brailovsky (2010) y Garavaglia (1999), caracterizan una gran inundación en 1805 en Tigre³, debido a una sudestada⁴. Este evento meteorológico y sus consecuencias en la población, obligó al virrey Sobremonte a trasladar la población a un lugar más seguro y menos expuesto a las inundaciones, para ello fundó el pueblo de San Fernando de la Buena Vista e inmediatamente ordenó excavar un canal que sirviera de puerto y que además ayudara a proteger el nuevo asentamiento de las inundaciones.

Por otro lado, en 1806, hubo una sequía muy importante, acompañada, además por una epizootia (tifus y afección carbonosa), que pareció haber abarcado todos los partidos⁵ desde Arrecifes hasta Magdalena. Esa sequía de 1806, tuvo una gran extensión geográfica llegando a ciudades vecinas como la de Luján y por tanto una gran envergadura política que se manifestó en las actas de Cabildo de Luján (1806): "... el señor presidente expuso que con la grande epidemia y mortandad de ganado vacuno y otras especies a causa de la grande seca pasada".

Siguiendo con los relatos rescatados en el texto de Brailovsky (2010), en 1813, los habitantes del Puerto de las Conchas, además de las invasiones extranjeras, sufrían las repetidas invasiones de las aguas y se hablaba de nuevos ríos que se iban formando, como el llamado río Tigre. Por otro lado, en 1814 "el coronel Angel Monasterio señalaba el efecto beneficioso de fertilización que las crecientes lentas y periódicas ejercían sobre los terrenos que inundaban, lejos de suponer el efecto no deseable que traerían consigo muchos años después" (Miraglia 2013)

Cada autor, en función de sus vivencias y observaciones, caracterizaban a las inundaciones con diferentes calificaciones, siendo para algunos catastróficas y para otros beneficiosos en términos de fertilización de las tierras agropecuarias, claramente diferenciados los efectos urbanos y rurales, por la población afectada.

Los relatos de Miers (1968) presentaban la vegetación típica de la región y las características hidrológicas de los cursos de agua, así como las consecuencias que las oscilaciones entre sequías e inundaciones producían en el terreno hacia 1819: "Dejamos Luján a las nueve y media y pronto

³ Tigre es un partido de la provincia Argentina de Buenos Aires. Forma parte del Gran Buenos Aires, ubicándose en la zona norte del mismo. El partido abarca la primera sección del Delta del Paraná y las localidades de El Talar, Dique Luján, Pacheco, Troncos del Talar, Ricardo Rojas, Benavidez, Nordelta, Don Torcuato y Rincón de Milberg. Disponible en: <http://www.tigre.gov.ar/>.

⁴ La sudestada es un fenómeno meteorológico que se produce en la zona del Río de la Plata cuando las masas de aire húmedo provenientes del océano Atlántico Sur se adentran en el continente. Disponible en: <https://www.educ.ar/recursos/20053/la-sudestada>.

⁵ Los partidos son las divisiones político administrativas en que se divide la provincia de Buenos Aires. En otras provincias argentinas se denominan departamentos.

Marina Miraglia

llegamos al puente cuyos derechos habíamos pagado; cruza una quebrada profunda, lecho de un río en la estación lluviosa, pero completamente seco en el momento (...) Debimos pasar por una amplia cañada, especie de extendida zanja en la cual crecen los juncos; en muchos puntos era pantanosa.”

Brailovsky (2010) presenta el relato de Udaondo del año 1942 que decía que “En 1820, una sudestada muy importante, abrió un nuevo río transformando el insignificante arroyito del Tigre en un cauce capaz de recibir las naves que hasta entonces hacían puerto en el río Las Conchas, que el Tigre desangró de su caudal. El río viejo no desapareció, pero quedó impracticable y su puerto languideció, pues además de haber aparecido otro mejor, la península donde se encontraba se había transformado en una isla”.

Ya ingresando en un período más seco, en 1823 “Las estancias, grandes o pequeñas, sólo podían establecerse donde hubiera aguadas⁶ naturales permanentes; existían pozos de balde⁷, pero requerían dos hombres, uno a caballo que elevara el balde (...) y otro que lo volcara en el depósito; el sistema era engorroso y caro, sólo utilizable para pocos animales. Sin embargo, la valorización vacuna por el saladero y las grandes exportaciones de cueros exigían un medio barato para combatir sequías y explotar los campos sin aguadas, necesarios frente a una mayor demanda que soportaba también costos algo más elevados. Respondiendo a esas exigencias, Lanuza, un español, lanza en 1823 un balde sin fondo que permite a una sola persona, sin bajar del caballo, extraer agua y volcarla en un tanque”. (Giberti 1986)

Entre 1829 y 1832, en medio de una seca importante en la región, se observaron cambios en las condiciones ambientales en la costa del Riachuelo (deforestación, de especies como sauces y algarrobos), y aunque en la zona del Delta se plantaron durazneros no fueron suficientes para evitar la deforestación en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. El uso del Riachuelo como aguada para el ganado, facilitó la remoción del suelo por el ganado y el transporte de sus partículas a través del curso de agua y de las aguas de inundaciones. “La colmatación de la desembocadura del Riachuelo corrió hacia atrás su área de inundación” (Brailovsky 2010). En este sentido, en el curso del Reconquista, fue probable que hubiera sucedido algo similar con los efectos del ganado sobre la remoción del suelo, pero no así con la colmatación del curso, ya que la dinámica de mareas y sudestadas del delta le imprimió otra dinámica hídrica.

⁶ Según la Real Academia Española, una de las acepciones de aguada utilizadas en Argentina, Cuba, República Dominicana y Uruguay es un abrevadero con agua para que beba el ganado.

⁷ Pozo de balde es una depresión en el terreno, de donde los jinetes toman el agua en un balde y lo llevan a un depósito externo al pozo.

Marina Miraglia

El Dr. Francisco Javier Muñiz narra que, de las 350.000 cabezas de vacunos que había en Luján se salvaron apenas las pocas que se sacaron en invernada⁸ sobre el Salado, es decir se llevaron hacia la zona de lagunas y médanos⁹. (Garavaglia 1999). Giberti plantea que “Hacia 1830 hubo escasez de caballares, diezmados por guerras, graserías, matanzas por cueros, sequías (la de ese año fue terrible), etc.” (Giberti 1986).

“Entre 1780 y 1820, y detrás de las líneas de frontera, la campaña de Buenos Aires estaba dividida en propiedades de extensión media (norte y aldeaños de la ciudad), pequeña (oeste) y grande (sur). Estas diferencias (...) iban acompañadas de una parcial diferenciación de funciones: el oeste (Luján, Lobos, Guardia de Luján) y algunos oasis del norte (San Isidro) eran centros predominantemente cerealeros; al norte y al sur el predominio de la ganadería iba acompañado muy frecuentemente –aun en las grandes propiedades– de actividades agrícolas. (...) Este sector rural era un corredor de tránsito para el comercio con el interior.” (Halperín Donghi 1963).

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, en la cuenca inferior del Reconquista, el uso urbano caracterizaba el territorio. El puerto de Tigre y luego el de San Fernando, le dieron a la zona un importante valor estratégico en la política comercial de Buenos Aires. En tanto que, en las cuencas media y superior, se encontraban los usos agropecuarios, con predominio de la fruti horticultura y ganadería en la cuenca media, y usos ganaderos en la cuenca superior. La traza del Camino Real hacia la Guardia de Luján, le daba dinamismo comercial y militar estratégico para el avance de la frontera sobre los territorios aborígenes.

En la cuenca fueron instalándose productores agropecuarios y ganaderos cuya producción abastecía de alimentos a la Gran Aldea de Buenos Aires. Los asentamientos en las riberas de los cursos de agua para el abastecimiento de las casas, las huertas y los habitantes, provocaron paulatinamente, la contaminación de las aguas y el efecto negativo de las inundaciones en la población, aunque dejando nutrientes en el suelo para la actividad agropecuaria.

En 1864, según consta en el Anuario 2010 del Club de Regatas Bella Vista, se presentaban las condiciones de la zona del curso medio del Reconquista en lo que actualmente es la intersección de la ruta 201 con el Camino del Buen Ayre. Decían “el 18 de mayo de 1864, y ya resuelto Sourdeaux a fundar los pueblos ideados (...) diseñó el pueblo de las quintas de veraneo que denominó “Bella Vista”

⁸ Invernada: según la Real Academia Española, se puede entender como:

1. f. invierno (l época más fría del año);
2. f. Estancia o permanencia en un lugar durante el invierno.
3. f. Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela: Invernadero para el ganado.

⁹ Médano: para la Real Academia Española, proviene del ár. hisp. máydan, y este del ár. clás. maydān 'explanada [de arena]'; cf. port. médão.

1. m. duna. Duna;
1. f. Colina de arena movediza que en los desiertos y en las playas forma y empuja el viento. U. m. en pl.
2. m. Montón de arena casi a flor de agua, en un paraje en que el mar tiene poco fondo.

Marina Miraglia

en alusión a la belleza del lugar. (...) El río caracterizó siempre a la zona, la que era conocida como “Pago de las Conchas”. En el libro IV del “Diario de Aguirre” se expresa que “El río de las Conchas toma su nombre de una gran multitud de conchas que realmente se crían a sus orillas”, agregando más adelante que “el terreno de sus orillas es bajo y expuesto a las inundaciones del río y sólo en buenos días se puede andar” (Anuario 2010 Club de Regatas Bella Vista, 2012. Disponible en: http://issuu.com/barzza/docs/auario_completo_baja.)

LA CUENCA DE LAS LAGUNAS ENCADENADAS DEL OESTE: LOS RELATOS HISTÓRICOS

En el siglo XIX predominaron en la cuenca eventos climáticos secos, confiriéndole al medio condiciones de aridez, las cuales fueron propicias para el desarrollo de procesos de modelado eólico y el avance de la provincia fitogeográfica del espinal sobre la provincia pampeana, con la consecuente codominancia de macrorregiones arbóreas y herbáceas.

En los relatos de militares, técnicos y políticos que participaron en las campañas militares hacia las Salinas Grandes y de las Campañas Militares por la Conquista del Desierto, se encontró un pormenorizado inventario de las variables socio-ambientales, del mismo modo que, en las descripciones realizadas por los viajeros europeos, historiadores y registros económicos.

En la región, los misioneros habían abierto el Camino de los Chilenos (Camino del Hilo/ actual ruta provincial 60) y servía como vía principal de comunicación con el Desierto. Su traza generalmente recta, cruzaba los campos más altos y atravesaba los arroyos y aguadas en los mejores pasos. Alrededor de estos últimos se descubrieron vestigios de campamentos y cementerios de los aborígenes, lo que da un testimonio incontestable, que, el Camino de los Chilenos, en toda su extensión fue antiguamente poblado por los aborígenes (Alsina 1977). Por otro lado, este camino fue usado por las caravanas comerciales que se dirigían a las salinas Grandes en La Pampa, para la extracción y posterior comercialización de la sal que se consumía en el Virreinato y luego en la Colonia. (Miraglia 2013)

Durante la primera mitad del siglo XIX, se encontraron relatos sobre las condiciones generales de la cuenca como el 1810, cuando la Junta Superior Gubernativa de Buenos Aires, le encargó al Coronel Pedro García, la elaboración de una memoria sobre la ruta a las Salinas Grandes, así como sus condiciones de sitio y posición a fin de erigir en esa zona una fortificación militar para controlar el avance de los aborígenes en tierras de la Nación, hacía mención a la presencia de chañares, caldenes, sombra de toro y talas, todas especies arbóreas típicas de la formación espinal (Miraglia 2013)

Marina Miraglia

Hacia 1831 y 1832 se registró una gran sequía a nivel regional: "...a partir de 1831 resurgió la exportación de sebo rioplatense, su posterior expansión no debió su ritmo a los movimientos de precios mundiales; tendió a crecer con alternativas debidas a causas locales a incontrolables por los productores (sobre todo bloqueos y sequías)..." (Halperín Donghi 1963)

Alvaro Yunque, en el prólogo que hizo del libro del Comandante Alvaro Barros, relataba la inmensidad de la pampa y la presencia de inundaciones e incendios en la región. Barros (1872), afirmaba que en Leubucó, donde se reunían las tribus chilenas con las ranquelinas, era un sitio de buenas aguadas y pastos.

Adolfo Alsina, en los envíos que realizó al Congreso sobre la necesidad de emprender la conquista de miles de leguas para incorporarlas al sistema nacional productivo, efectuó sendos viajes de reconocimiento a la zona de Carhué, de la que comentaba la belleza de su paisaje, sus arroyos cristalinos y sus médanos circundantes. (Alsina 1977)

Por su parte, el Teniente Coronel Marcelino Freyre, al mando de la División Guaminí, recorrió la zona comprendida entre San Carlos (hoy San Carlos de Bolívar) y Carhué. Pudo observar médanos en media luna entre San Carlos y Guaminí, en la parte más alta del relieve siendo más secos al oeste y más húmedos al este, hacia la depresión de las lagunas. Aseveraba que la laguna del Monte sufría contracciones en verano y dilataciones en invierno y que el escaso desnivel regional posibilitaría que las lagunas del Monte, del Venado y Epecuén, se comunicaran en época de crecientes tal como lo demostraba el arroyo permanente que unía las lagunas del Monte (Alsina 1977).

El Coronel Nicolás "Leballe" (sic) observó que el arroyo Venado desembocaba en la laguna del Monte como el arroyo Guaminí; en tanto que el arroyo Pigüé desembocaba en una zona pantanosa de la laguna de Epecuén con una extensión máxima de 2 leguas de ancho por 5 de largo. En el otro extremo de la laguna, hacia el oeste por el camino de los Chilenos se hallaba Masayé, rico en jagüeles, aguadas y pastos tiernos. Hacia el este de la laguna se hallaba Carhué y su médano de cerca de veinte metros de altura, constituyendo ésta la zona de invernada de los indios. (Alsina 1977).

El Teniente Coronel Maldonado, al mando de la División Puán observó que la zona, en general, tenía buenos pastos. El arroyo Venado no era barrancoso ni profundo, su lecho era fangoso y el agua turbia, careciendo de datos sobre el origen y desagüe. El arroyo Pichi Pul era barrancoso, nada profundo y no se conocía su origen. El Sargento Melchert observó un arroyo permanente entre las lagunas de Epecuén y el Venado, lo cual le llevó a suponer la existencia de una unión entre las lagunas en épocas de crecidas a partir de la cota de 97,5 metros (Alsina 1977).

Marina Miraglia

En 1878 Estanislao Zeballos, en su libro *Viaje al país de los Araucanos* caracterizó a ésta como una región de algarrobos, chañares, caldenes y espinillos, sobre rastrilladas. Las proximidades a Leubucó tenían pastos fuertes y tiernos a la vez. La fauna se hallaba representada por jaguares, pumas, guanacos, vizcachas, armadillos, avestruces y gamas (Zeballos 1878) y en 1893, J. Ambrosetti, al visitar la región de Carhué (como una etapa en su viaje a la Pampa Central) observó la presencia de bandadas de gaviotas a lo largo del arroyo Pigüé desde sus nacientes hasta la laguna de Epecuén, la que tenía sus orillas jalonadas por cortaderas. Hacia el oeste, Leubucó tenía manantiales con agua potable que era volcada a una lagunita local. Allí se encontraban avutardas, perdices y martinetas en gran cantidad entre los pastos. Estimó la superficie de la laguna de Epecuén en 20.000 has., alcanzando la cota de 100 metros. (Ambrosetti 1893)

El sistema lacunar del Monte, Venado, de los Paraguayos y Epecuén manifestó durante dicho siglo la alternancia de procesos de contracción y dilatación de sus aguas, asociados a la instalación de períodos climáticos secos y húmedos respectivamente. Los eventos climáticos secos y procesos de morfogénesis intensos, que predominaron en la cuenca, se manifestaron en la erosión eólica y la presencia de médanos de gran altura, particularmente desde Guaminí hacia el Oeste, en la provincia de La Pampa. El predominio de la vegetación natural, le confería a la cuenca la característica de estepa.

Los aportes hídricos provenientes del norte eran producidos por infiltración y aguas subterráneas, aunque de escasa magnitud o poco significativos, según la información procesada. Los aportes hídricos desde el sur provenían desde las sierras australes de Ventania. Por otra parte, y teniendo en cuenta la dinámica hídrica de la cuenca, durante un período climático húmedo los militares de la Campaña al Desierto, aprovecharon la unión natural de las lagunas para profundizarla a fin de lograr un dique de contención al avance de los indios hacia los fortines.

La intensidad y organización de los usos del suelo manifestaron diferencias según los practicaran los indios o los blancos. A medida que aumentaba la intensidad en la ocupación del suelo por los blancos iba decayendo el uso del mismo por los indios hasta su expulsión total de la zona. Para los aborígenes, en aquel momento, el principal uso del suelo fue la ganadería trashumante la cual era desarrollada al ritmo de las oscilaciones climáticas y en segundo lugar, la caza. Para los blancos, en cambio, los usos del suelo hasta fines del siglo eran básicamente militares y ganaderos altamente dependiente del clima.

El uso militar del suelo se vinculaba con la lucha contra los aborígenes y dentro de él, la construcción de fortines y caminos. La cuenca era el teatro de operaciones militar. En relación a este

Marina Miraglia

uso, el Campamento de Guaminí se había emplazado sobre una loma, y había sido trazado de manera de poder formar el núcleo de un futuro pueblo. Se hallaba rodeado de zanjas y estaba cubierto en su flanco derecho por la “Laguna de Guaminí”, al frente por el arroyo Guaminí, distante veinte cuerdas, el cual no podía vadearse sino por pasos precisos y tenía a retaguardia, varias aguadas permanentes. Esas circunstancias permitían de día extender la caballada sin peligro (Alsina 1977). Se había erigido teniendo en cuenta la dinámica hídrica regional, al resguardo de los desbordes de lagunas y arroyos, comunes en la cuenca.

Los usos comerciales por parte de los blancos estaban vinculados con la caza de fauna silvestre: “En Carhué se hallaba el fuerte General Lavalle y todas las actividades del lugar se centraban en ese establecimiento militar. A los viajeros les llama la atención la existencia de almacenes con grandes cantidades de toda clase de productos de caza, cueros de ciervos, leones (pumas), zorros, zorrinos, plumas de avestruz, etc., claros indicios de la abundante fauna.” (Gollán 1979). La transformación del medio era escasa y se limitaba a algunos usos militares estratégicos y a los usos agropecuarios, los cuales eran aún incipientes y se desarrollaban únicamente dentro de los fuertes y campamentos militares donde estuvieran protegidos de la acción de los malones. Sólo hacia fines del siglo se asentarían los primeros colonos en la cuenca y comenzaría la transformación y ocupación sistemática del medio por parte del blanco (criollo e inmigrantes).

CONSIDERACIONES FINALES

Mediante el análisis de estas fuentes secundarias, se obtuvo la información necesaria para reconstruir la configuración territorial, a través de las descripciones y también información indirecta y referencias. Los relatos de viajeros y científicos brindaron la fuente de información necesaria para presentar la dinámica territorial de dos cuencas hidrográficas.

Las prácticas productivas del modelo agroexportador, requerían una infraestructura portuaria importante y una infraestructura ferroviaria que permitiera el traslado de los productos para exportación y consumo interno en la ciudad de Buenos Aires, generándose así la principal red ferroviaria de América Latina con un tendido nacional de envergadura. Los usos del suelo fueron intensivos, y las transformaciones ambientales en ambas cuencas, fueron de mediano alcance. Hubo un aumento de población ya que estas nuevas actividades productivas requerían mano de obra para trabajar en las áreas rurales donde la producción las necesitaba, se generaron asentamientos humanos que fueron creciendo en importancia hasta constituirse en localidades y colonias. Sin embargo, este proceso de urbanización no ejerció una presión tal que provocara una transformación ambiental

Marina Miraglia

importante, la cual si estaba dada en las prácticas productivas introducidas. Estas, una vez expulsados los indios, mediante el uso de la fuerza armada, llegaron a ocupar toda la cuenca, con una explotación intensiva del suelo y un importante proceso de urbanización.

En la cuenca de las Encadenadas, la concentración espacial de las actividades era al oeste de la misma con un bajo nivel de explotación y densidad de población. En las Encadenadas, las actividades extractivas de sales no se vieron afectadas, y la ganadería de los aborígenes era trashumante con lo cual, la plasticidad de la hacienda frente a los eventos climáticos extremos era muy alta. Por otro lado, al existir gran cantidad de tierras sin dueño, permitían el movimiento del ganado de tierras secas a tierras más favorecidas por la presencia de aguadas y buenos pastos. Las estrategias adaptativas de los grupos sociales eran importantes.

En la cuenca del Reconquista, la concentración era puntual en los puertos del Tigre y de San Fernando y su hinterland, con alta densidad de población en localidades vecinas, desarrollando actividades comerciales y administrativas vinculadas al puerto. La agricultura y ganadería, estaba circunscripta a un sector asociado al puerto para abastecer a la población de alimentos frescos. Otro tanto podía decirse de las pequeñas explotaciones en el Delta, incorporándose el turismo en este período. No hubieron eventos extremos que requirieran estrategias adaptativas de los grupos sociales involucrados.

REFERENCIAS

Abraham de Vázquez y Prieto 1991. Aportes de la geografía histórica para el estudio de los procesos de cambio de los paisajes. El caso de Guanacache. Mendoza, Argentina. *Bamberg Geographische Schriften Bd.* 11(1):309-336. Bamberg.

Alsina 1977. *La nueva línea de fronteras. Memoria especial del Ministerio de Guerra y Marina, año 1877.* Buenos Aires, Eudeba.

Ambrosetti 1893. Viaje a la pampa central. *Boletín de Investigaciones Geográficas* 14(1): 292-368 y 419-466.

Barriandos 2005. Variabilidad climática y riesgos climáticos en perspectiva histórica. El caso de Catalunya en los siglos XVIII-XIX. *Revista de Historia Moderna* 23:11-34.

Barros 1872. *Fronteras y territorios federales de las Pampas del Sur. Estudio preliminar de Alvaro Yunque.* Hachette, Buenos Aires.

Brailovsky 2010. *Buenos Aires, ciudad inundable.* Kaicron - Capital Intelectual, Buenos Aires.

Cabildo de Luján 1806. *Acta de Cabildo del 30 de Setiembre de 1806.* Luján. Buenos Aires.

Marina Miraglia

- Darwin 1909. *A naturalist's voyage round the world. Journal or researches into the natural history and geology of the countries visited during the voyage round the world of h.m.s. "Beagle" under command of captain Fitz Roy.* John Murray, Albemarle St, London.
- Denis 1987. *La valorización del país. La República Argentina.* Solar, Buenos Aires.
- Deschamps Otero y Tonni 2003. Cambio climático en la pampa bonaerense: las precipitaciones desde los siglos XVIII a XX. *Documento de trabajo N° 109.* Universidad de Belgrano, Buenos Aires.
- Federovisky 1990. Influencias de la urbanización en un desastre: El caso del área metropolitana de la ciudad de Buenos Aires. *Medio Ambiente y Urbanización.* 8(30):31-50.
- Garavaglia 1999. *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense, 1700-1830.* IEHS-UNICEN. Tandil Argentina y Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.
- García 1976. *Diario de un viaje a las Salinas Grandes en los campos del Sud de Buenos Aires. Lucha de fronteras con el indio.* 2 ed. EUDEBA, Buenos Aires.
- Giberti 1986. *Historia económica de la ganadería argentina.* Sola, Buenos Aires.
- Gollán 1979. El diario de la Comisión Científica de la Expedición al Río Negro. *Logos, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras* 15:77-90.
- Halperín Donghi 1963. La expansión ganadera en la campaña de Buenos Aires (1810-1852). *Desarrollo Económico.* 3(1-2):
- Lapido y Spota de Lapieza 1976. *The British Packet. De Rivadavia a Rosas.* Solar Hachette, Buenos Aires.
- Mandrini 1989/1990. Notas sobre el desarrollo de una economía pastoril entre los indígenas del suroeste bonaerense (fines del siglo XVIII y comienzos del XIX). *Etnia* 34/35:67-87.
- Mansilla 1931. *Los indios de la pampa (Mi vida entre los ranqueles) Viajes y aventuras XVI.* Traducción Bruno del Amo.
- Mayer 1944. *Del Plata a los Andes. Viaje histórico pintoresco a través de la República Argentina (en la época de Rosas).* Reimpresión del libro escrito en 1852. Huarpes, Buenos Aires.
- Miers 1968. *Viaje al Plata. 1819-1824.* Solar, Buenos Aires.
- Miraglia 2013. *La historia ambiental y los procesos de construcción territorial de dos cuencas hidrográficas de la provincia de Buenos Aires (1776 y 2006).* Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Parchappe 1977. *Expedición fundadora del fuerte 25 de Mayo en Cruz de Guerra. Año 1828.* EUDEBA, Buenos Aires.
- Parish 1838. *Buenos Ayres and the provinces of the Río de la Plata. Their present state, trade and debt.* John Murray, Albemarle St, London.

Los Relatos de Viajeros y Científicos como Fuente Documental para la Reconstrucción Histórica del Territorio de las Cuencas del Reconquista y Las Encadenadas en la Provincia de Buenos Aires (Argentina), Siglo XIX

Marina Miraglia

Sadañowski 2003. *El problema de las inundaciones en el río Reconquista: La Represa Ingeniero Carlos F. Roggero, y las funciones ecológicas*. Tesis de Licenciatura en Ecología Urbana, UNGS.

San Román Tudino Nistal 2001. *Diagnóstico ambiental del Área Metropolitana de Buenos Aires. Sistema de Información Ambiental*. FADU. UBA, Buenos Aires.

Walther 1980. *La conquista del desierto. Síntesis histórica de los principales sucesos ocurridos y operaciones militares realizadas en La Pampa y Patagonia contra los indios (años 1527 a 1885)*. EUDEBA, Buenos Aires.

Zeballos 1878. *La conquista de 15000 leguas*. Hachette, Buenos Aires.

The Reports of Travelers and Scientists as a Documental Source of Data for the Historic Reconstruction of the Territory in the Basins of the Reconquista and Las Encadenadas in the Province of Buenos Aires (Argentina), XIX Century

ABSTRACT

Travelers and scientists traveled vast territories of the new worlds with the clear purpose of inventing the great wealth of flora and fauna for their use by the great European imperialist powers of the eighteenth and nineteenth centuries. European scientific societies in tune with their governments sent adventurous academics and scientists to gather information from the new territories where they invest their efforts to extract the natural resources necessary for the reproduction of life in their societies. In the Argentine Republic, european scientists and travelers inventoried in great detail the natural and anthropological physical conditions of our territory. In this article some of them were used as sources of data to represent the historic reconstruction of part of the bonaerense territory in XIX century.

Keywords: Travelers; Scientists; Territory; History.

Sumisión: 12/02/2017
Aceptación: 20/04/2017